

Red de Alerta a la Radiactividad

Ya hay instaladas 200 estaciones

La RAR supone un salto cualitativo de carácter tecnológico

Puede ser ahora el momento adecuado para dedicar unos comentarios a la Red de Alerta a la Radiactividad. El proyecto redactado va dejando su virtualidad y la obra prevista comienza a ser un hecho. Las 200 estaciones instaladas son ya un aval.

«La RAR supone un salto cualitativo de carácter tecnológico. Se trata de una red automatizada y con capacidad de supervisión que revela de su función a la red manual todavía en vigor».

Es posible que, el párrafo anterior resume esencialmente lo que es la Red de Alerta a la Radiactividad. Quizá pudiese ser considerado más bien por la utilización de términos de carácter técnico, y pretendemos en este momento encontrar el ángulo de enfoque desde una perspectiva más bien divulgativa. El lector tendrá la última palabra.

Es en el año 1989 cuando se decide crear una comisión compuesta por representantes de la Dirección General de Protección Civil, Ministerio de Defensa, Instituto Nacional de Meteorología y Consejo de Seguridad Nuclear.

La comisión se consolida y decide estudiar detenidamente las soluciones que ofrece el mercado europeo. Es el concepto alemán, basado en el empleo de una gran cantidad de puntos de recogida de información y medida directa, el elegido. Para hacer frente al ámbito de estudio y aplicación: Península, Baleares y Canarias se consideran 902 puntos de captación de datos. La distribución de éstos responde a una idea: disponer de la mejor y más completa información, esto es de la que presente mayor interés desde el punto de vista del que la maneja de manera global.

En cada lugar destinado a la adquisición de datos; Ayuntamiento o Cuartel de la Guardia Civil, se dispone de un sensor que «conoce» el nivel de la radiación allí existente y lo transforma en una señal eléctrica que es reconocida y procesada por la Unidad de Transmisión, que a su vez se encarga de enviarla al Centro Regional al que está asociada.



Cuando se dice Centro Regional, nos estamos refiriendo al equipamiento informático (ordenadores, terminales gráficos, impresoras, etc.) que se encuentran ubicados en las siguientes Unidades: La Coruña, Victoria, Burgos, Guadalajara, Sevilla, Cáceres, Valencia, Zaragoza, Las Palmas, Palma de Mallorca y Tarragona. La conexión entre cada punto de medida y el Centro Regional a él asociado se realiza a través de una línea telefónica. Por razones de seguridad se han elegido 90 estaciones que también comunican a través de enlaces radio con su Centro Regional. Son 11 el número de estos Centros y su capacidad desde el punto de vista informático, de proceso de información y comunicaciones, es suficiente para realizar la gestión de su zona de una forma completa e independiente.

El Centro Nacional, duplicado por razones evidentes, se encarga de comunicar de forma correcta con los Centros Regionales. A su vez, recibe toda la información que éstos le validan procedentes de las 902 Unidades. Está ubicado en la Sede de la Dirección General de Protección Civil y a través de sus medios se podrá seguir de una manera puntual y detallada la evolución de los sucesos

que provocan niveles anormales de radiactividad (radiación gamma).

Completan la configuración de la Red los llamados Centros Asociados de Consulta que pueden considerarse como «ventanas» a través de las cuales se observan los resultados presentados, posibilitando también puntos de acceso a la información circulante. Se encuentran instalados estos Centros Asociados en el Consejo de Seguridad Nuclear, Ministerio de Defensa y en las Delegaciones de Gobierno de la CC.AA. de Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña y Extremadura.

La arquitectura de esta red es abierta en el sentido de posibilitar otras aplicaciones: esto es, se podrá disponer de información correspondientes, a variables como la velocidad del viento en los puntos de interés, cantidad de agua en litros/m² consecuencia de lluvias, temperaturas registradas en tiempo en sus 902 puntos de apoyo, contaminación atmosférica de las zonas industriales, etc.

En definitiva nos encontramos ante una posible piedra angular o punto de apoyo que nos permitirá disponer de cuantas variables de la naturaleza admitan su transformación en información digitalizada. El escenario: todo el territorio nacional.